

Los absolutos infinitos y nosotros

Edgar Bailey (poeta nacido y fallecido en La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina) escribió “es infinita esta riqueza abandonada”. Así, alguna vez, alguien definió a la producción de conocimientos en la Universidad: esa tremenda paradoja de servir “para nada”.

Claro está que esto nunca fue así de manera absoluta. Siempre se rescataba algún ejemplo de lo que “servía”... una investigación básica que de repente tomaba corporeidad en algún tratamiento de uso global, producción transnacional y lucro particular... una aplicación tecnológica transferida como engranaje de una máquina “de Dios” y usufructo comercial... un informe que vuelve a diagnosticar la pobreza, festejado por todas las Comisiones y Organismos de la historia del mundo. Pero pocas veces hemos encontrado la voluntad crítica asociada a los planteos prospectivos democráticos, transformadores, vitales.

Por eso venimos a decir que lo mayoritario (que no infinito, que no total, que no absoluto) está activo, no abandonado ni olvidado, en el campo de la producción de conocimiento... en general sí, pero en Comunicación –tal como lo estamos presentando- mucho más compleja y rica. Y que esto representa un desafío a reconocer, sobre todo por los propios analistas críticos.

Intelectuales de varias proveniencias no ahorran ironías ni insultos más o menos pseudoingeniosos al momento de discurrir sobre lo que muchas veces es su campo de impotencia productiva. El ítem “publicaciones periódicas académicas” (con referato, indexadas, etc.) es uno de los lugares más vilipendiados pero también uno de los más ocupados “culposamente” por propios y ajenos (en aquello que el Umberto Eco de los “sesententa” creó como tensión entre apocalípticos e integrados).

No vamos a ahorrarnos participación en los alertas sobre el adocenamiento academicista de la producción publicada bajo estándares endogámicos, pero tampoco vamos a participar del publicidio con que varias élites interesadas intervienen para su usufructo personal e ideológico.

Este número 51 de *Question/Cuestión* da cuenta de dos dimensiones de la producción de conocimiento en Comunicación (en sus variables mediáticas y en las de las prácticas

Vol. 1, N.º 51 (julio-septiembre 2016)

socioculturales): por un lado vuelve a demostrar la pertinencia perseverante, asociada a la ingeniosidad institucionalizante, de un equipo que no cesa en la voluntad científica de decir, permitir, autorizar, editar, evaluar, promover, publicando; y, por el otro, aunar en una voz mediática, un coro polifacético de productores ingeniosos, laboriosos y profundamente democráticos en aquello de proponer, explicar y transformar.

Recorramos juntos los títulos del índice, vinculémonos con las referencias etarias e institucionales de los autores, asociemos los recorridos... El mapa resultante es de una complejidad desafiante, diversa en temas y procedimientos, epistemológicamente situada en aquellos “sures” que siempre fueron sentido, aunque las tensiones hayan puesto los destinos, quizás sólo momentáneamente, afuera de nosotros mismos, empobreciéndonos, abandonados en los infinitos, en los absolutos ahistóricos.

Carlos Giordano

Septiembre de 2016